

Emprendedoras rurales

Asistencia a mayores, elaboración de jabones y joyas o servicios de peluquería son algunas de las ideas de esta iniciativa

POR R. P. E.

El proyecto Mujer, Medio ambiente y Desarrollo Rural en Galicia (Ecomudes), respaldado por la Fundación Biodiversidad, pone de relieve cómo las féminas son capaces de aprovechar cualquier recurso para conseguir ventajas territoriales, sociales, económicas y ecológicas. Y, sobre todo, cómo ellas disponen de la competencia necesaria para fijar a la población en las localidades rurales. El proyecto, desarrollado por Unions Agrarias-UPA en el marco del programa Empleaverde de la Fundación Biodiversidad, ha contado con la colaboración de la Federación de Asociaciones de Mulleres Rurais de Galicia (Fademur).

La iniciativa busca consolidar el protagonismo creciente de las mujeres rurales en los nuevos yacimientos de empleo relacionados con el medio ambiente gracias al papel multifuncional de la agricultura, de los bosques y de las capacidades comunales desarrolladas. Ecomudes relaciona a un amplio y variado grupo de mujeres, que a través de sus distintas experiencias empresariales se transmiten unas a otras las dificultades vividas, pero sobre todo los éxitos cosechados, que son los que hacen que cada idea merezca la pena, asegura Paula Conte, directora de la red. Las historias de las protagonistas dan fe del valioso respaldo obtenido.

Montserrat y Concepción LUGO

Montserrat López trabajaba en un geriátrico y Concepción Couso asistía a personas mayores a domicilio. Hace un año, abrieron una vivienda comunitaria en su pueblo. En la actualidad, A Fonsagrada es uno de los ayuntamientos más envejecidos y con más dispersión geográfica de la provincia de Lugo. «Quien ha estudiado fuera no puede volver aquí, una localidad eminentemente agraria, a desarrollar su carrera», explica Montserrat. En su caso y en el de Concepción se juntaron la vocación de ayudar a los demás y la oportunidad de negocio. En un futuro, tal y como piden sus vecinos, esperan contar con más plazas, pues sólo disponen de las doce establecidas por ley. «Lo importante es prestar un trato personalizado a los residentes, personas de la tercera edad con un alto grado de independencia que se sienten en familia», concluye Montserrat.

...la política regional de la agricultura y el medio ambiente...



Vanesa empezó con el cuero y ahora elabora jabones ecológicos

Iria LUGO

Iria Pigueiras confecciona accesorios de joyería a partir de diseños propios y materiales tan diversos como la arcilla polimérica, la plata, el cobre o el cartón. La artesanía siempre le fascinó, casi tanto como tocar el violín. Por eso, hoy es profesora de música y expone sus piezas en ferias comarcales. «Lo que más me gusta es el trato directo con el comprador, que valora la delicadeza del producto, las sugerencias que le propones, cuando le cuentas el proceso de elaboración que has seguido...», asegura Iria. La joven regalaba sus collares y pendientes antes, pero el boca a boca y los precios competitivos han convertido su hobby en su profesión.

Vanesa PONTEVEDRA

Vanesa Castro empezó con el cuero y ahora elabora jabones ecológicos, más fáciles de comercializar en las ferias que recorre. «En una semana puedo tener las 500 pastillas que presento en el stand. Las hago en mis ratos libres. La base es de glicerina y luego le introduzco las propiedades característi-

cas a partir de las hierbas que compro, porque, aunque tengo romero y hierbabuena en el jardín, aquí hay mucha humedad y el proceso de secado no siempre es el adecuado», comenta. Los de almendra para el acné y rosa mosqueta para la piel, por ejemplo, se venden bien.

Mª Paz LUGO

Mª Paz lleva desde el año 2007 acercando los servicios sociales que existen en las ciudades a los pueblos. Peluquería, clases de cestería, gimnasia de mantenimiento, excursiones, comidas... «Intentamos cubrir las necesidades más comunes. Las mujeres que acuden también nos brindan su tiempo y sus saberes». Mª Paz busca con su labor fomentar el empleo y el intercambio. «Me gustaría recuperar el telar y el recetario popular, ése que dice que si cortas un trozo de pan el 10 de agosto y lo guardas, no se pudre». Mª Paz lleva varios años poniendo en práctica estos consejos, y los de su padre, que se inició en el movimiento en los años 90. Recientemente, el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino recompensaba su labor con el Premio a la Excelencia.